

felicidad, bien lo sabes. Tu madre y yó, sin proponérmolo, hemos descubierto al pícaro *salteador* que nos quiere arrebatarse el mejor tesoro que tenemos en el mundo...

—Papaíto, yo te explicaré...

—No es preciso. Si de veras le quieres y él corresponde en justa y sincera medida, por nuestra parte no hallaréis inconveniente.

—Ahora me toca hablar a mí—interrumpió Arjona, levantándose presto de su butaca—: «Señora Marquesa; señor Marqués: aquí les presento a ustedes a mi *únicogenito* heredero; el pobresito está, por lo que se vé, *entregao* a la voluntad de su hija. Pues bien: por ello tengo el honor de pedirles a ustedes, para él, la mano de Esperansita.



Abril, 1950.

SUSCRÍBASE USTED

a la *COLECCION DE ESTUDIOS EXTREMEÑOS*, de la que han aparecido, hasta ahora, los volúmenes siguientes:

- 1.—*Don Gutierre de Sotomayor, Maestre de Alcántara, (1400-1453)*, por Miguel Muñoz de San Pedro.
- 2.—*La vida en Cáceres en los siglos XIII y XVI al XVIII*, por Miguel A. Orti Belmonte.
- 3.—*Desde la lejanía* (Poemas), por Alfonso Albalá Cortijo.
- 4 y 5.—*Historia del culto y Santuario de Nuestra Señora de la Montaña, Patrona de Cáceres*, por Miguel A. Orti Belmonte.
- 6.—*Para una interpretación extremeña de Donoso Cortés*, por Francisco Elías de Tejada.
- 7.—*Extremadura y el franciscanismo en el siglo XVI*, por José Luis Cotallo, y
- 8.—*Tres escritores extremeños (Micael de Carvajal, José Cascales Muñoz, José López Prudencio)*, por Francisco Elías de Tejada.

PAGINA POETICA

ROMANCE DE BADAJOZ

Una noche de San Juan

A la memoria del ilustre D. José López Prudencio, taumaturgo, vivificador de horas pretéritas y gloriosas del Badajoz de los siglos XV y XVI.

I

Galán, muy galán y claro
te corteja el Guadiana,
doncel moderno y antiguo,
que viste jubón de plata...
En su gorro juglaresco
arden penachos de grana
teñidos de luz de ocaso,
que el violeta de su capa
hace místico y guerrero,
guardián de tu trono y casa,
al río siempre enamorado
de tus peregrinas galas...

Badajoz, tu fiel cortejo
lleva un azul laud de aguas,
como una verde caricia
colgado sobre la espalda,
y, al son de la grave endecha,
del madrigal que te canta
tan constante y tan rendido,
que centurias no le cansan
va ofreciéndote canciones,
rosas, luces y esmeraldas
para rendir tu belleza,
no por noble, arisca y brava...
El río siempre en la noche
perenne la Aurora aguarda
por ver si rinde tu celo,
con su ansiosa serenata...

Su espejo siempre encendido
con azogue de oro y brasas,

te muestra en rendición muda,
como a pálida sultana...
Para que al ocaso leve,
del día en la luminaria,
o en la noche azul y densa,
que la Luna baña en nácar,
donde los luceros blancos,
sus diamantes desparraman,
para ofrecer una túnica
a tus piedras tan doradas,
pulidas, limpias, morenas
en su desnudez tan casta...
Rutilante manto gélido
de emperatriz legendaria,
que prisionera está, y triste,
de su cadena en la magia...

II

El Castillo con sus torres
encerrado en la muralla,
que ciñen laureles rosa,
cipreses y pasionarias,
por sus altos ventanales,
que rasgan de las estancias
las temerosas penumbras
donde cobran los fantasmas,
más que quimérica vida,
de noche en las horas altas
va adquiriendo hábito humano,
y como una viva estampa
todo el pasado revive,
en gloriosa llamarada...

III

Tapices cubren los muros,
con escenas historiadas,
flor de fino goticismo
tejidos con oro y plata...
Entre férreas armaduras,
las cimbras emplumadas
son gigantes mariposas
de una floresta bizarra...
Y las cruces y los mantos
de las órdenes monásticas
en pechos de caballeros
de la más rancia prosapia,
albean de orgullos recios,
limpio blasón de las castas,
que en la cruda Reconquista
pusieron en las hazañas,
con girones de heroísmos,
ofrendas de sangre tanta,
que en sus pechos han brotado
en flores de lis cruzadas...

Las damas, largos briales
de ricas sedas brocadas,
van arrastrando elegantes,
con lenta y solemne pausa...
mientras las manos deslumbran
con perlas entrelazadas,
sosteniendo entre los dedos
valiosas y finas randas
de los encajes tejidos,
en Bruselas o en Italia...
¡Bella confusión de nombres,
en histórica prestancia!
Becerras, Pardos, Moscosos,
Bejaranos, Rochas, Tapias,
Figueroas, Alonsos, Sueros,
Munueles, Cepedas, Arias...
Todo el relieve más puro

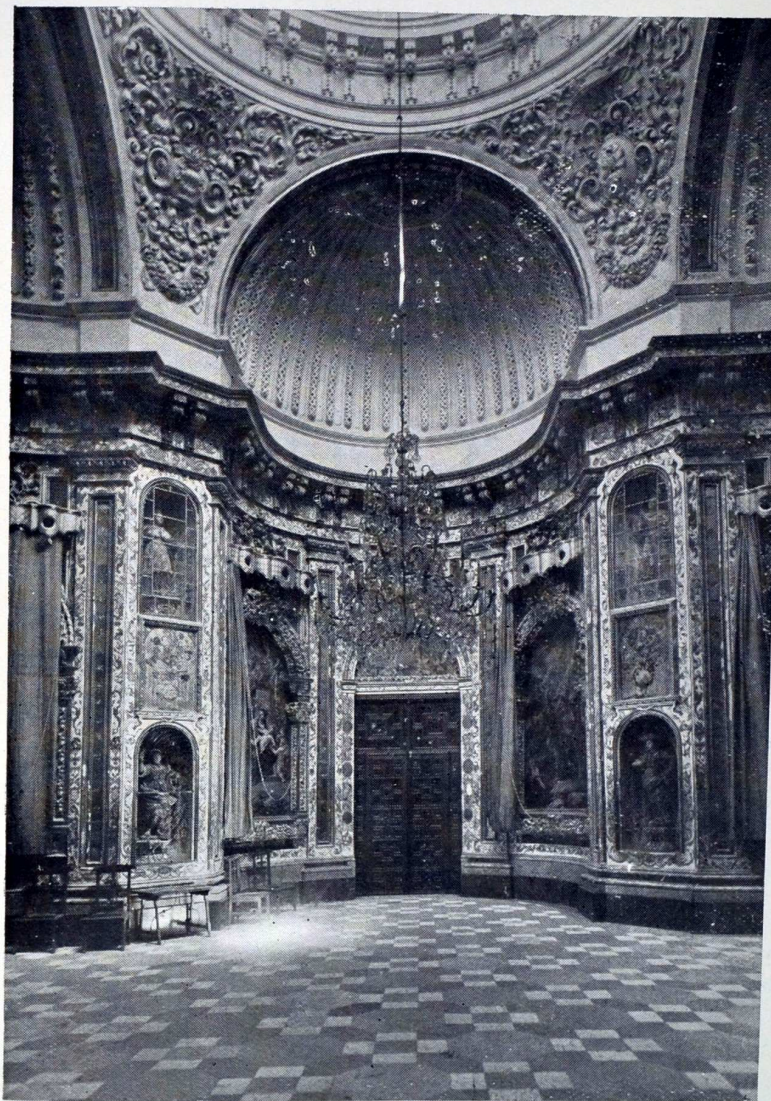
de la extremeña baraja,
viviendo una extraña vida
en el «nocturno» exaltada,
por el misterio y la luna,
capaces de fuerza tanta...

IV

San Juan de los Caballeros
bajo la noche estrellada,
clara noche de San Juan,
que fiel custodio, la guarda,
tiene un raro sortilegio,
fuerte prestigio, que emana,
del oro heroico, tan fino,
que sobre sus piedras habla...
El templo, el río, el castillo,
las puertas y la alcazaba,
téjenle un cendal de glorias,
sutil aliento que escapa
a las auras de la brisa,
como de una perfumada
flor, en la noche, el aroma,
con mayor fuerza embriaga...

.....
.....
.....
La torre de Espantaperros,
su desnuda arcilla amarga
va mostrando poco a poco
temblorosa y recatada...
Como no es cristiana vieja,
no sé que horrores presagia,
para su carne morena,
triste, vencida y esclava...
Hay un dardo de rubies,
donde golondrinas cantan...
¡Para arropar sus temores,
le da almazaes el Alba...!

ANTONIO LOPEZ MARTINEZ



ALBUM EXTREMEÑO: Monasterio de Guadalupe. Capilla del Camarín